

20 de febrero de 1959

Sr. D. Antonio de la Torre
Serrano, 118
M A D R I D

Mi querido Don Antonio:

Muchas gracias por el pésame que nos ha llegado en su carta del 15 del corriente. Le ruego que me perdone por no habérselo comunicado personalmente, pero el fallecimiento fue tan imprevisto que nos cogió por sorpresa en Roma, donde nos hallábamos mi esposa y yo con motivo de una conferencia que di en aquella ciudad. Puede Usted imaginarse lo afectados que quedamos al notificársenos por teléfono primero la gravedad del enfermo y luego su fallecimiento. Hemos pasado una semana realmente trágica, puesto que como Usted sabe somos una familia muy unida y hasta este momento no habíamos experimentado ninguna pérdida.

Roser se halla muy abatida y me ruega les transmita su agradecimiento por sus consoladoras palabras.

Con el afecto de siempre, queda su buen amigo,